



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13181

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 20 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

LA HÉLICE BICONCÉNTRICA

Esta noche dará una conferencia en el Ateneo Mercantil é Industrial el señor Fola Iguíbide, inventor del aparato cuyo nombre encabeza estas líneas.

Ayer le visitamos y tuvo la bondad de decirnos en qué consiste su invención y el fundamento en que descansa.

Valiose para ello de un modelo lindísimo que tiene en su habitación del Hotel Ramos y de sus explicaciones clarísimas y del movimiento de la hélice, sacamos la evidencia de que el señor Fola ha dado un gran paso en la industria propulsora de buques.

La hélice biconcéntrica aumenta la velocidad y esto equivale a acortar las distancias; y como este beneficio no se obtiene aumentando el poder de las máquinas ni el gasto de carbón, sino aprovechando parte de la fuerza que hoy se desperdicia con las actuales hélices, el comercio marítimo está de enhorabuena, por que la invención de que nos ocupamos le asegura un ahorro de tiempo.

La hélice actual, —según las explicaciones que oímos ayer— rinde un trabajo equivalente al 35 0/0 del que desarrolla el motor que le pone en movimiento. La hélice del señor Fola eleva aquel trabajo al 60 0/0, no siendo está cifra invariable, pues depende de las proporciones del barco, de la suavidad de sus líneas y en general de todas

esas condiciones que tienden á disminuir las resistencias que a la marcha de un buque opone el agua.

La hélice Fola se ha ensayado en pequeño en Valencia y dio excelente resultado. La patente de invención se ha vendido para el extranjero. Para España no. Cuando esta quiera cambiar las hélices de sus embarcaciones o ponerlas a las nuevas que construya, no tendrá que pedirlo á los ingleses sino al inventor.

La hélice Fola marca una etapa nueva a los buques de las marinas militares. Habíase llegado en ellas casi al límite de la velocidad, cuando he aquí que de repente se aleja ese límite abriendo amplia zona a la industria guerrera naval.

Viendo ayer funcionar el aparato y con el pensamiento fijo en que tarde ó temprano habrá que proceder a adquirir una escuadra que guarde nuestras costas, pensábamos también que no holgaría hacer pruebas en grande con la nueva hélice. Los primeros barcos militares que la instalaran son los torpederos, y material de ese hay en el arsenal de este departamento.

¿Qué piensa el señor Villanueva de esta indicación?
¿Puede ser?

TIJERETAZOS

Al mismo tiempo que un hermano del moro Valiente secuestraba á dos súbditos del Rey de Inglaterra, tres subalternos de

un famoso bandido andaluz secuestraban una niña en Andújar.

¡Vaya una coincidencia de fechas y de gustos!

Si parece que el moro Valiente y los secuestradores de Andújar son de una familia.

Y tal vez lo sean.

Si alguna vez se pierde en el mundo la lógica que no la busquen por acá, porque ese género no es conocido aquí.

Decimos esto por lo que se ha dicho en el Congreso con motivo de las actas de Badajoz.

Allí no se había rectificado el censo cuando las elecciones, por lo cual no lo había cuando llegó el momento de elegir diputados.

Ahora se ha discutido el asunto en el Congreso y ha dicho Maura, con la aquiescencia de Alix y Moret:

«Aunque sería una enormidad aprobar unas elecciones hechas sin censo, opino que el hecho de no haberse publicado el censo electoral en Badajoz nada influyó en las elecciones.»

Si esto no es una frase vacía, es algo peor.

Una cuchufleta á costa del sufragio.

Después de todo, si Maura lo reputa por D. Nadie, los que lo trajeron á la vida política no lo tratan mejor.

¡Si se les pudiera llamar parricidas!

Dice un periódico que en el salón de Conferencias del Congreso se comenta la lentitud con que se discuten las actas por lo que retrasará la constitución de la Cámara.

Está visto que en política no se puede actuar de profeta.

Toda afirmación resulta plancha.

Lo decimos porque se anunció que se llevaría ligera la discusión de actas y se lleva despacio.

Y se dijo que se constituiría en un par de semanas el Congreso y no hay tal.

Lo que hay es la confirmación de un retrán que se confirma, modificado así:

El gobierno propone y las minorías disponen.

Más sobre la hélice biconcéntrica

El anuncio de la conferencia que dará hoy á las 6 y media de la tarde, en los salones del Ateneo Mercantil, el señor Fola Iguíbide

de cuyo tema versará sobre los fundamentos científicos, ley de desarrollo y construcción de la hélice, ha despertado extraordinario interés en el público de esta ciudad, principalmente entre los ingenieros así civiles como militares y cuantos hombres se preocupan por los progresos de España.

Hemos hablado extensamente sobre este asunto con el inventor y por lo que nos ha referido podemos comunicar á nuestros lectores algunas noticias relacionadas con dicho invento.

Hace ya muchos años el señor Fola publicó un libro titulado «La nueva ciencia geométrica» obra revolucionaria que dió nuevas orientaciones á dicha ciencia, pero que fué rudamente atacada por los técnicos que se empeñaron en ver en ella sólo los errores que contenía y no las verdades originales que le dieron fundamento, sin tener en cuenta que eran disculpables aquellos errores puesto que se trataba de principios enteramente nuevos que se desarrollaban por un medio inexplorado.

Luego publicó el señor Fola otras tres obras tituladas «Teoría trascendental de la evolución del círculo», «Evolución universal de la ciencia» y «Naturaleza armónica del espacio»; siendo las dos últimas traducidas al francés y una de ellas al alemán, pero que apenas fueron leídas en España, primero por los escasos lectores que tienen las obras de ciencia en este país y segundo porque la aparición del primer libro hizo formar mal concepto del autor á los doctos que lo calificaron de anárquico y perturbador.

Ultimamente ha publicado el señor Fola en quinta obra de geometría titulada «Lógica del infinito» y este nuevo libro es la síntesis de todas las verdades que contienen los otros habiéndose purgado el autor, en cuanto le ha sido posible, de sus primeros errores.

Pues bien: del planteamiento y desarrollo de las nuevas orientaciones que ha tomado la ciencia geométrica ha deducido el innovador, los fundamentos que sirven de génesis á la hélice biconcéntrica cuyo arresto preocupa la atención de todos los países civilizados del mundo.

Mucho antes de que se llevasen á cabo las pruebas en el «Monserrat», el inventor de la hélice tenía ya la firme convicción de que con el nuevo propulsor se realizaría el dorado sueño de los ingenieros navales, esto es, obtener una velocidad mayor que la actual en la propulsión de los buques de

vapor con el mismo número de calorías, pero falta de medios, anonadado por el asunto lanzado sobre su cabeza por los matemáticos de su país, teniendo que huir continuamente de la vanidad de los sabios y de la ignorancia de los tontos, recurrió heróicamente un prolongado calvario solicitando en vano el concurso de algunos capitán listas que lo recibieran con profunda indiferencia.

Ayudóle á resistir las amarguras de esta peregrinación el distinguido médico valenciano doctor don Pablo Barrachina, uno de sus más ardientes admiradores quien se consagró activamente á fortalecer el ánimo del inventor y se puso eficazmente á su lado sirviéndole de intermediario para llegar al logro deseado; esto es, al hallazgo del capital necesario para llevar á cabo los costosos experimentos que habían de demostrar la bondad de la nueva hélice.

El doctor se fijó en el joven y escandaloso propietario don Antonio Enriquez, actual diputado á Cortes por Teruel, hombre en grado sumo entusiasta por los progresos de su país. Se solicitó su concurso y después de oír al inventor de la hélice ya no vaciló el señor Enriquez en prestar su cooperación á la gran obra que ha venido realizándose, poniendo á disposición del señor Fola el «Monserrat» del cual era propietario y cuantos recursos pecuniarios se consideraron precisos para llevar á cabo las referidas pruebas.

En aquella ocasión demostró el señor Enriquez que si bien es aficionado á gastar su dinero en la vida deportiva, no es indiferente á los sueños de los Hombres de Ciencia, dando una hermosa y soberana lección al opulento Creso y al rico egoísta para quienes el capital nada tiene de común con la inteligencia y constituye sólo el derecho absoluto del mas afortunado.

Las pruebas fueron coronadas por el éxito mas completo como es sabido en el Grao de Valencia y tanto el doctor Barrachina, como el joven diputado por Teruel señor Enriquez pueden vanagloriarse legítimamente de haber contribuido al triunfo del inventor en un hecho que ha preocupado la atención de todo el mundo y puede ya considerarse como una gloria de la patria.

El canal de Aragón y Cataluña

En el primitivo proyecto este canal nacía cerca de la confluencia de los rios Esera y Ginea, más arriba de Barbastro, y, cruzan-

EUGENIA GRANDET 141

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 140

nes pérdidas, á las calumnias dulces, á la maledicencia llena de elogios, á las miramraones candorosas que iban constantemente á agitarse en derredor suyo para engañarlo?

Larsonniere y á los de Hantoy, con la hermosa señorita de Hantoy, con tal de que ella se viera bien aquel día.

¡Su madre, por oelos sin duda, la presenta tan mal!...

—Espero, señores, que Vds. me dispensarán el favor de venir—dijo la señora Grassins parándose de pronto para dirigirse á los Crucho.

—Ya está V. en su casa, señora,—dijo el notario.

Después de haber saludado á los tres Grassins, los tres Crucho se dirigieron á su casa, valiéndose de ese instinto analítico que poseen los provincianos para estudiar en todos sus aspectos el gran acontecimiento de aquella velada que cambiaba las respectivas posiciones de cruchotistas y grassinistas.

El admirable sentido práctico que dirigía las acciones de aquellos hábiles calculistas, les hizo comprender á unos y á otros la necesidad de una alianza momentánea contra el común enemigo.

¿No debían impedir que Eugenia se enamorase de su primo y que Carlos pensase en su prima?

¿Podría resistir el recién llegado á las insinuacio-

Después de una breve pausa replicó el abate con alguna intención:

—¿Ha leído V. por lo visto el «Famias»?

—No, señor abate, quería decir «Las Relaciones peligrosas».

XXVI